

“LAZO DE UNIÓN DE MUCHOS CORAZONES”

“Esta Hermandad será el lazo de unión de tantos corazones que quieren un punto común para animarse y trabajar con ardor. Será el centro de todas las aspiraciones de cuantos suspiran por hacer algo en bien de sus hermanos.

España y el mundo se regenerarán, porque a todas partes llegará la influencia salvadora, la acción vivificante de Teresa de Jesús”

HTU, EEO I, 1326

Los términos "sinodalidad" y "sinodal" derivan de la antigua y constante práctica eclesial de reunirse en sínodo... Gracias a la experiencia de los últimos años, el significado de estos términos se ha comprendido mejor y se ha vivido aún más. Se han asociado cada vez más al deseo de una Iglesia más cercana a las personas y más relacional, que sea hogar y familia de Dios.... La sinodalidad es el caminar juntos de los cristianos con Cristo y hacia el Reino de Dios, en unión con toda la humanidad; orientada a la misión, implica reunirse en asamblea en los diferentes niveles de la vida eclesial, la escucha recíproca, el diálogo, el discernimiento comunitario, llegar a un consenso como expresión de la presencia de Cristo en el Espíritu, y la toma de decisiones en una corresponsabilidad diferenciada.

(Documento final Sínodo de la Sinodalidad, n°28)

INTRODUCCIÓN

Este sexto tema, nos invita a ahondar en la conexión carismática que hay entre todos los teresianos y teresianas de Enrique,

- **RECORDAR** el origen de la Hermandad Teresiana Universal y el deseo de Enrique de crear una familia carismática, “lazo de unión” de teresianas y teresianos.
- **CONOCER** mejor el documento marco de la Familia Teresiana de Enrique de Ossó (2019).
- **RELEER** desde la clave de la sinodalidad, la intención de Enrique de Ossó de “unir corazones” en torno a Teresa de Jesús para crear comunión eclesial y transformación social. Para los y las teresianas de hoy, son los nuevos caminos de sinodalidad por los que se nos invita a entrar y forjar una nueva eclesialidad que sea promesa de futuro. (E 3)

PREPARAMOS EL CORAZÓN

Te invitamos a preparar el corazón con estos textos que nos remiten al sentido verdaderamente “sinodal” que Enrique de Ossó, sin pretenderlo, visualizó desde el inicio como “unión de corazones” orientados a crear verdadera comunión, identidad y transformación. **¿Qué de todo esto nos resuena en el presente como el sueño de una Iglesia (y por lo tanto de nuestro carisma teresiano) que quiere caminar con otros y otras con el mismo propósito de transformar las estructuras sociales y acercarlas más al proyecto de Dios para la humanidad?**

1. ESPIRITUALIDAD, CARISMA Y MISIÓN COMPARTIDOS

En las conclusiones de Volver a las Fuentes (2001) se habla de “Espiritualidad compartida”, y aparece ya la expresión Familia Teresiana:

“En el origen de la Compañía encontramos ya un entronque espiritual y apostólico —junto con aquellos otros frutos apostólicos que históricamente la precedieron— en lo que el Fundador llamó “el Árbol de Santa Teresa”. Es decir, la Compañía de santa Teresa de Jesús tiene un punto de partida laico, pues nació como vanguardia apostólica de la Archicofradía. De esta Asociación de jóvenes teresianas recibe la espiritualidad. Más aún, durante muchas generaciones las candidatas a la Compañía pertenecían a la Archicofradía, donde se iniciaban en la espiritualidad cristocéntrico-paulina y teresiana, eminentemente apostólica, de Enrique de Ossó. Por otra parte, el Fundador se dio cuenta en seguida de que la Compañía había de ser “como el lugar propio, el centro [de irradiación]” [1] de “este movimiento teresiano de celo por los intereses de Jesús” [2] Así surgió, un año después del nacimiento de la Compañía, la idea de la Hermandad Teresiana Universal, proyecto demasiado abierto, quizás, para aquellos momentos eclesiales, y que entonces no llegó a cuajar”. [3]

Savia que circula (2003), se dirige “A Toda la Familia Teresiana” y de ella trata [4]. “Quiere recoger lo esencial de la espiritualidad teresiana como se va descubriendo en nuestro tiempo”, y lo hace sirviéndose del símbolo del árbol, tan del gusto de Enrique.

“La savia es la corriente vital que sustenta y nutre al árbol, es el dinamismo que nos mantiene vivos como Familia Teresiana. Por distintos caminos vamos teniendo la experiencia de encuentro con el Dios de Jesús que nos configura como familia.

Unas/os llegamos a él por la oración, otras/os en búsqueda de sentido, otras/os a través del compromiso con los hermanos, otras/os hemos sido atraídas/os por las experiencias educativas, por las relaciones comunitarias o personales...Reconocemos que sabernos y sentirnos amadas/os incondicionalmente por Dios nos lleva a ofrecer agradecidas/os el don que gratis se nos ha regalado, un amor que nos despierta a amar. Esta vocación familiar es como la savia que mantiene vivo el árbol y que podemos expresar así: Vivir en relación de amor, tratando de amistad con Quien sabemos nos ama y nos despierta a hacerle conocer y amar”.

En las Constituciones de la Compañía de Santa Teresa (2005) aparece ya definida la Familia Teresiana, de la que la Compañía forma parte, y en la que compartimos espiritualidad, carisma y misión. (Art 3).

Artículo 3: “El Espíritu va recreando en nosotras y en la familia teresiana la espiritualidad que recibimos de San Enrique de Ossó”. Directorio 3: “Formamos la familia teresiana hermanas, laicos y sacerdotes que compartimos el carisma y la espiritualidad apostólica de San Enrique de Ossó: Compañía de Santa Teresa de Jesús, Movimiento Teresiano de Apostolado, Misioneros Teresianos, Asociados, Hermano de Compañía y miembros con otras formas de vinculación.

2. LA HERMANDAD TERESIANA UNIVERSAL (1877-78) [5]

Los escritos de Enrique de Ossó para la Hermandad Teresiana Universal no formaron un cuerpo independiente. Son artículos publicados en la RT entre noviembre de 1877 y noviembre de 1881. Recordemos que la HTU se quedó en proyecto, a pesar de los sucesivos intentos del Padre Enrique de poner en marcha tan bello proyecto. Se pueden leer completos en en EEO I, pp.1322-1337. Aquí ofrecemos una síntesis de lo fundamental.

ORIGEN

“Uno de los más hermosos frutos que ha producido la primera peregrinación teresiana a Ávila y Alba ha sido la formación de la Hermandad Teresiana Universal, el 27 de agosto de 1877, en aquella reunión que pudiéramos llamar el Primer Sínodo Teresiano del Mundo”.

FINALIDAD

“La Hermandad Teresiana Universal tiene por objeto beneficiar en bien de las almas los tesoros de vida encerrados en santa Teresa de Jesús, en la mayor escala posible y por todos los medios posibles.

Es Teresa de Jesús una mina que está por explotar, digámoslo así. En siglos pasados, nuestros padres trabajaron por beneficiarla y sus trabajos han llegado a nosotros imperfectos o interrumpidos, y nosotros debemos continuarlos y perfeccionarlos”.

QUIÉNES LA FORMAN

“Podrán pertenecer a esta Hermandad todos los católicos, sin distinción de clases ni condiciones, que quieran promover el conocimiento y amor de santa Teresa de Jesús.

Pertenecen ipso facto a la Hermandad:

- **El Rebañito del Niño Jesús**, o sea las primicias y las más delicadas y hermosas flores del jardín de la Iglesia, cuidadas y protegidas por los desvelos de Jesús y su Teresa.
- **La Archicofradía teresiana** acogiendo en su seno a todas las jóvenes católicas ofreciéndoles vida, luz y valor con sus prácticas de oración y sólida piedad.
- **La Compañía de Santa Teresa de Jesús** destinada a imprimir vida y movimiento, espíritu teresiano a estas obras y con ellas regenerar el mundo por medio del apostolado de la oración, enseñanza y sacrificio.
- **El nuevo palomarcito de la Virgen** con sus oraciones y penitencias atrayendo gracias extraordinarias sobre todas estas obras, y por fin los **Misioneros Teresianos** [en proyecto]”.

NOS ENCONTRAMOS

“Compartimos carisma y misión con los laicos. Con ellos profundizamos en la vivencia de nuestro carisma y acogemos el don de la propia vocación. Nuestra vinculación con el MTA nos compromete de forma especial con su vida y desarrollo como movimiento laical. Acogemos y promovemos otras modalidades de vida laical teresiana” (Arto. 34, Constituciones STJ)

Iniciamos nuestro encuentro comunitario, podemos colocar en algún lugar la imagen del árbol de la Familia Teresiana. También se puede utilizar la imagen de la semilla sembrada en tierra, que hace alusión al carisma que hemos heredado de Eriq de Ossó. Nos hacemos conscientes de este sentido de FAMILIA que se ha venido fortaleciendo en nosotras en los últimos años. Y agradecemos por la semilla sembrada transformada en tantos frutos...

CANTO

Es un canto de Acción de Gracias de la Familia Teresiana a San Enrique, el Hombre de Fe que sembró la semilla, la regó y la cuidó. Un Homenaje a las manos gastadas del Labrador que, antes de sembrar, trabajó el campo...

EL LABRADOR - Fabiola Torrero 

**Si la semilla que cae en la tierra, pudiera hablar
daría gracias por poder ser flor.**

**Por el agua y por el sol, por la tierra que la acogió
y por las manos gastadas del Labrador.**

**Si la semilla que cae en la tierra, quisiera soñar,
vería sonreír a Dios, su Creador.
Por su forma y su color, por el campo y Quien trabajó,
por esas manos gastadas del Labrador.**

**Gracias al Hombre que la sembró,
gracias al Hombre que la cuidó,
vio romper la tierra y nacer,
día y noche la vio crecer (bis)**

COMPARTIMOS NUESTRAS RESONACIAS

En la sección “preparamos el corazón”, hemos recordado algunos textos que nos han ido ayudando a hacernos conscientes de nuestro origen: Enrique de Ossó pensó en una gran familia unida por el carisma teresiano. Esta “unión de corazones” tendría un efecto profundamente renovador en la Iglesia, y conllevaría una transformación social eficaz. Al tomar contacto con los textos, sobre todo con el proyecto de la Hermanad Teresiana Universal como la concebía el fundador, nos preguntamos (y compartimos):

¿Qué de todo esto nos resuena en el presente como el sueño de una Iglesia (y por lo tanto de nuestro carisma teresiano) que quiere caminar con otros y otras con el mismo propósito de transformar las estructuras sociales y acercarlas más al proyecto de Dios para la humanidad?

¿De qué manera el camino sinodal de la Iglesia en estos últimos años, que manifiesta expresamente el “deseo de una Iglesia más cercana a las personas y más relacional, que sea hogar y familia de Dios...” nos ha movido a la conversión y nos ha ayudado a realizar acciones concretas de caminar no sólo en “Familia Teresiana”, sino también con otras familias carismáticas y eclesiales? ¿En qué lo vamos notando?

¿Cómo podemos “crecer en la nueva conciencia de nuestra identidad comunitaria” cultivando relaciones más abiertas y acogedoras en nuestra comunidad eclesial, evitando la exclusión y el juicio?

NOS DAMOS UN TIEMPO PARA LA “CONVERSACIÓN EN EL ESPÍRITU”

¿PODRÍAMOS HABLAR DE ALGUNAS CONCRECIONES QUE COMO COMUNIDAD VEMOS POSIBLES EN ESTE CAMINAR CON OTROS Y OTRAS?

En la Iglesia local a la que pertenecemos...

En la misión que compartimos con otros miembros de la Familia Teresiana...

En los espacios que compartimos con otros religiosos/religiosas...

Una vez que hemos compartido algunas “concreciones”, nos sentimos nuevamente llamadas a “unir nuestros corazones” como Familia Teresiana dentro de la gran familia de la Iglesia, oramos por este camino sinodal impulsado por Francisco y que la Compañía quiere hacer suyo... Expresamos en voz alta nuestra oración por la Iglesia y por las realidades que en ella necesitan de conversión para aprender a caminar juntas como humanidad...

Cantamos:

- **SOMOS TU GENTE** (CD *No es tan fácil. Fabiola*)

Aun queda mucho por vivir, aun queda mucho por andar,
hay mucho, mucho que agradecer, por todo lo que Tú nos das (bis)

Somos tus manos, Señor, somos tus manos.

Somos tu historia, Señor, somos tu historia.

Somos tu vida, Señor, somos tu vida: somos tu gente.

Somos tus manos, Señor, somos tus manos.

Somos tu historia, Señor, somos tu abrazo

para este mundo que sufre y muere...

Somos tu gente, Señor, somos tu gente, hermano.

Somos sal del mundo, somos parte de luz.

Amigos fuertes que hoy permanecen, Amigos fuertes de Dios.

Somos fuego encendido, brasas que guardan calor.

Amigos fuertes en el propio ambiente, Amigos fuertes de Dios.

TEXTOS PARA PROFUNDIZAR

Después del encuentro comunitario, ofrecemos este fragmento del documento marco de la Familia Teresiana del 2019, como fruto de un proceso de varios años hasta llegar a la elaboración de este “marco común”.

LA FAMILIA TERESIANA DE ENRIQUE DE OSSÓ: Documento marco 2019

La Familia Teresiana nació del encuentro espiritual de Enrique de Ossó y Teresa de Jesús como un movimiento carismático expansivo con una única misión: conocer y amar a Jesús y hacerlo conocer y amar.

Laicos y hermanas compartimos la fuerza transformadora del carisma para responder con creatividad y audacia a las nuevas situaciones y desafíos de la humanidad. Unidos por el mismo carisma fundacional, se va enriqueciendo nuestra identidad cristiana con los acentos y matices que aportamos desde las diferentes vocaciones y estados de vida.

La Familia Teresiana es una comunidad dentro de esta gran familia eclesial y nos urge encontrar, entre todos, las respuestas que podamos ofrecer en los nuevos escenarios del mundo al que estamos enviados. Nos une una misma pasión: Jesús de Nazaret y su Reino y el fuego de querer apasionar a otros.

Estamos invitados a hacer el itinerario teresiano, fundamentado en la experiencia de un Jesús humano, en la Palabra de Dios y en la de nuestros maestros Enrique y Teresa. Este camino integra fe y vida, mirada contemplativa de la realidad y acciones transformadoras.

En nuestra identidad carismática encontramos **una fuerza dinamizadora** que se basa en el poder de **las relaciones**, de los vínculos y la capacidad de crear redes. Enrique y Teresa son maestros en el arte de conectar, de entrar en sintonía y generar sinergias con otros.

DIFERENTES MODOS DE VINCULACIÓN

El Movimiento Teresiano Apostólico y la Compañía de Santa Teresa de Jesús, desde su origen, forman parte esencial de la Familia Teresiana. Han vivido y desplegado el carisma teresiano de Enrique en muchos países y circunstancias, desde la vocación laical y religiosa, haciéndolo accesible a otras muchas personas.

Actualmente somos una red de personas unidas por el carisma teresiano de Enrique de Ossó, vivido en diferentes contextos y desde distintas tareas y servicios, con vocación de universalidad e inclusión. Hasta el día de hoy, vamos reconociendo en nuestra familia, distintos modos de pertenencia:

TERESIANAS/OS EN MISIÓN

Personas que manifiestan el deseo de pertenecer a la Familia Teresiana de Enrique de Ossó por su conexión con la *espiritualidad teresiana y su compromiso con ella*. Esto implica el compromiso con la realidad, con la misión y la comunidad.

Viven algún proceso de formación según el itinerario teresiano y se sienten, de alguna forma, responsables del crecimiento y maduración de esta familia, a través de su participación y liderazgo.

Aunque el modo de vivir como *teresiana/o en misión* puede ser tener distintas formas, en cualquier caso, estas personas deben manifestar su adhesión libre y voluntaria y su grado de compromiso con el carisma teresiano.

TERESIANAS/OS COMPROMETIDOS EN PROYECTOS

Personas que manifiestan su afinidad, adhesión y compromiso con algún aspecto, proyecto o finalidad del carisma teresiano de Enrique:

- Educación teresiana en la escuela
- Proyectos de educación alternativos
- Voluntariado
- Conocimiento y divulgación de Teresa de Jesús
- Catequesis
- Proyectos de pastoral teresiana
- otros

TERESIANAS/OS EN SINTONÍA

Personas que se sienten atraídas por la *espiritualidad teresiana* o por diversas *acciones apostólicas* realizadas por los grupos de la familia y participan en ellas.

AMIGAS/OS TERESIANOS

Personas vinculadas a esta familia por lazos afectivos, que les lleva a conectar, celebrar, colaborar gratuitamente y a participar en momentos significativos para la Familia Teresiana de Enrique de Ossó.

DESAFÍOS

Esta manera de visualizarnos como Familia Teresiana nos compromete a:

- DIFUNDIR las diferentes formas de vinculación.
- RECONOCER, en personas concretas, estos modos diferentes y ayudarlas a reconocerse como miembros de la familia.
- CREAR PROCESOS FORMATIVOS con la intencionalidad de ahondar en la pertenencia y progresar en los modos de vinculación.

- ACOMPAÑARNOS en el itinerario teresiano para poder vivir con pasi6n la propia identidad y responder a los desafíos de la humanidad y de nuestra casa común.
- IDENTIFICAR nuevos paradigmas y dejar que nos interpelen y nos den pistas para establecer conexiones, desde el carisma, con jóvenes que puedan sintonizar.

Bibliografía

1. Desde la Soledad, RT marzo 1878, 162-164.
2. "Gracias, mil gracias...", RT septiembre 1878, 347.
3. La novedad de la intuición, que en aquel momento no tuvo eco, estaba en la convicción del poder de convocatoria de Teresa, *"una mina que est1 por explotar"*. En aquella fraternidad teresiana cabían todos: cultos e ignorantes, intelectuales y gentes del pueblo, espirituales y te6logos, escritores y lectores apasionados. Todos los que de una manera o de otra encontraran en Teresa de Jes1s una mujer aut1ntica, una persona madura, una creyente, una mística o una escritora. Desde cualquiera de esas facetas, y desde todas ellas, Teresa de Jes1s traía una buena noticia para las personas concretas y para el pueblo. La *Hermandad Teresiana Universal* había nacido como una gran asociaci6n que aglutinara y diera unidad a todos los teresianos y teresianas del mundo. Algo as1 como la institucionalizaci6n de un gran *movimiento de espiritualidad teresiana*.
4. *Savia que circula. Relectura de la espiritualidad teresiana*. M1xico 2003. P1ginas 10, 7 y 26.
5. Los escritos de Enrique de Oss6 para la *Hermandad Teresiana Universal* no formaron un cuerpo independiente. Son art1culos publicados en la RT entre noviembre de 1877 y noviembre de 1881. Recordemos que la HTU se qued6 en proyecto, a pesar de los sucesivos intentos del Padre Enrique de de poner en marcha "ya" tan bello proyecto. Se pueden leer completos en en EEO I, pp.1322-1337. Aqu1 ofrecemos una s1ntesis de lo fundamental.